

JAMES JOYCE Y LA BERLITZ SCHOOL

Lucía-Pilar Cancelas y Ouviña
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Cádiz

Resumen

En estas páginas intentaré analizar la relación de Joyce con la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, ya que la docencia fue uno de los trabajos a los que dedicó más tiempo a lo largo de su vida y debido al carácter eminentemente autobiográfico de su obra, muchos de sus personajes y escenas se inspiran en su vida profesional. Este es un trabajo con una clara vocación interdisciplinar, en el que, por una parte, pretendo aclarar cuestiones metodológicas a personas que se dedican al estudio de la literatura inglesa. Y por otra, quiero ejemplificar el Método Directo sirviéndome de las experiencias de una persona concreta y sobradamente conocida que lo puso en práctica; ya que, normalmente, cuando analizamos la evolución metodológica en la enseñanza de lenguas extranjeras, nos limitamos a hacer un análisis desde un punto de vista descriptivo (historia, aspectos positivos y negativos, rol del profesor y del alumno, evaluación etc.) sin presentarle al alumno experiencias reales.

Ante la cantidad de trabajos existentes sobre James Joyce desde un punto de vista literario, he creído conveniente hacer este artículo relacionando la figura de este autor universal con la enseñanza de lenguas extranjeras. Todas las obras joycianas tienden a organizarse como una reconquista del recuerdo. Por esta razón, las primeras aproximaciones a James Joyce suscitan una sensación de desconcierto y despiertan el deseo de introducirse más a fondo en los avatares de su vida. Ésta ha sido la motivación de la mayoría de los trabajos sobre Joyce, ahondando en su vida e intentando que afloren el mayor número posible de conexiones entre los lazos biográficos concretos y sus libros. Joyce afirma que su intención es dar una imagen de la vida completa y realista, y que, en consecuencia, es natural que para ello parta de los acontecimientos y de las personas que tiene más cerca, es decir, su

familia y sus conciudadanos. Confiesa carecer de fantasía y verse obligado a recurrir a la realidad que lo envuelve.

A los seis años, en 1888, Joyce entra en el colegio de los jesuitas de **Clongowes** en el que permanece hasta 1891 cuando se ve obligado a abandonarlo por falta de recursos. James consagra su formación autodidacta recabando la ayuda de su madre para corregir las tareas que con toda diligencia se asignaba a sí mismo. Su padre, John Joyce, lo envía a una escuela gratuita y protestante, llamada Christian Brothers' School, donde permanece unos meses, hasta que el padre Conmee, antiguo rector de Clongowes, que aparece en *Ulises*, le hizo ingresar gratis en otro colegio jesuita: el Belvedere College, en 1893. Allí inicia Joyce su formación lingüística; en el primer año de estudios tenía que elegir una tercera lengua extranjera, además del latín y el francés. Su madre lo animó a que escogiera el alemán y su padre el griego, pero él se inclinó por el italiano a pesar del criterio opuesto de sus progenitores. Posteriormente, comentaría este hecho a su biógrafo Gorman diciendo: "En aquel tiempo, el italiano era la cenicienta de las lenguas modernas". Aunque este idioma fue de un valor incalculable para él, Joyce iba a lamentar toda su vida su desconocimiento de la lengua griega. Como vemos, desde la temprana edad de doce años muestra ya una inclinación por los idiomas. James permaneció en este Centro hasta 1898.

Comienza su carrera universitaria en 1899 cuando es admitido en el University College de Dublín. El Instituto dirigido por los jesuitas, había sido fundado por John Henry Newman en 1853, y en los tiempos en que lo frecuentaba Joyce, luchaba todavía por acreditarse frente a la otra Institución universitaria de la ciudad, el laico Trinity College. En la Universidad continuó profundizando en las dos lenguas extranjeras cuyo estudio había iniciado en el Belvedere College. Lo mismo para el francés que para el italiano tenía dos profesores nativos. El profesor de italiano era el jesuita Charles Ghezzi, personaje que aparecerá más tarde en su obra con el nombre de Almidano Artifoni. Además de ser un maestro competente, Ghezzi, era un hombre de mucha cultura desde el punto de vista literario; conocía en profundidad a Dante y a D'Annunzio y, gracias a él, Joyce se interesó vivamente por ambos. Ghezzi utilizaba a estos autores como ejemplo en sus enseñanzas. Fue, probablemente, la influencia de D'Annunzio la que despertó poderosamente en Joyce el interés por el lenguaje. Joyce podía imitar perfectamente el estilo de D'Annunzio, pero en el examen final de italiano en la Universidad demostró no estar muy bien preparado en los contenidos sobre los que se le preguntó. Después de algunas diferencias de opiniones entre los miembros del tribunal, lo aprobaron.

Más tarde, cuando Joyce se traslada a Italia, hablará este idioma de una forma muy peculiar, ya que utiliza palabras arcaicas como "sirocchia" en vez del moderno "sorella"¹. Cuando los nativos divertidos intentaban corregirle, él respondía con orgullo: "Yo aprendí mi italiano de Dante y Dino". Él hablaba, como Francini-Bruno su compañero de la Berlitz School le decía, "una lengua muerta que había resucitado para unirse a la Babel de las lenguas vivas".

El profesor de francés del University College era Eduoard Cadic, un bretón laico y abierto. Tenía un gran aprecio a Joyce, que le correspondía con entusiasmo, ya que encontraba en él un consejero siempre dispuesto y optimista. Sus compañeros de esta época eran aún más extravagantes que sus profesores. Uno de ellos era Clancy que estaba intentando formar una división de la *Gaelic League* en la Universidad; él convenció a sus amigos, incluido Joyce, de que tomaran clases de irlandés. James dejó las clases porque Patrick Pearse, el profesor, creía necesario exaltar la lengua irlandesa denigrando la inglesa, en particular censuraba la palabra "thunder", una de las favoritas de Joyce.

En estos años una de las principales preocupaciones de James era *devorar* libros, estaba totalmente entregado a la lectura, solía leer en la lengua original en la que éstos habían sido escritos. Uno de sus autores preferidos era Ibsen, y para poder leer su obra en la lengua original comenzó a estudiar noruego e incluso llegó a escribirle una carta en este idioma, en marzo de 1901, en la que le comenta "mi conocimiento de su lengua, como verá, no es grande pero confío en que podrá descifrar su significado". Llegó a conocer muy bien el teatro europeo y decidió que el principal discípulo de Ibsen era el alemán Hauptmann. Como no había traducciones de las últimas obras de este autor, durante una estancia de Joyce con su padre en Mullingar (1901), intentó traducir dos dramas suyos: *Vor Sonnenaufgang* y *Michael Kramer*. Además de su deseo de conocer mejor a Hauptmann y mejorar su alemán, Joyce tenía otro motivo para traducirlas: él esperaba persuadir al *Irish Literary Theatre* para que las pusiese en escena. Aunque había procurado estudiar alemán, su conocimiento del mismo no era todavía lo suficientemente profundo para un trabajo de esta envergadura. Sin embargo, en sus años maduros Joyce llegó a dominar muy bien esta lengua.

¹ *Sorella* significa hermana.

A este período corresponde, probablemente, el ensayo *The Study of Languages*, encontrado en parte en un manuscrito conservado en el *Dublin's Diary* de Stanislaus, en el que Joyce sostiene que la Gramática y la Lingüística son ciencias del mismo rango que las Matemáticas, y que ambas gozan del mismo derecho y tienen la misma importancia dentro del saber humano. En dichas páginas escribe que el estudio de los números y el estudio del lenguaje tiene una base matemática rigurosa. Estilo, sintaxis y gramática, y la misma expresión de las ideas, exigen a la mente humana, un rigor, una precisión y reglas de equilibrio y de simetría tan fuertes y tan insoslayables como las de las ciencias denominadas exactas.

El 31 de octubre de 1902 se graduó y recibió el título de "Bachelor of Arts in Modern Languages"². Las lenguas eran tres: inglés, francés e italiano. Posteriormente, se matricula en la Saint Cecily Medical School de Dublín, influido por el deseo de su padre de llegar a ser médico, aunque no concluyó el primer año de su carrera universitaria. Joyce arrastrado por su entusiasmo, creía de buena fe que conseguiría alcanzar las dos metas que se había propuesto: ser escritor y médico. La primera la consiguió sobradamente y la segunda se quedó simplemente en un deseo. En el mes de octubre comenzó a asistir a los cursos de medicina en los que se había matriculado, pero las materias de estudio le resultaban complicadas, pesadas y desagradables. Para colmo era un momento financieramente difícil para su familia y esta vez la crisis se presentaba más preocupante que de costumbre. Entonces pensó que si no conseguía ser médico en Dublín lo lograría estudiando medicina en París. El hecho de no haber conseguido una plaza de repetidor y preceptor con cuyos ingresos contaba para pagar sus estudios, le sirvió de pretexto para afirmar que era objeto de una conspiración, que se le odiaba y que lo querían expulsar. En realidad, deseaba ir a París a toda costa para evadirse y europeizarse. Proyectaba, una vez allí, mantenerse dando clases particulares de inglés, ésta será una constante en su vida, ya que muchas veces recurrirá a ello como medio de subsistencia. En diciembre de 1902 viaja a París para comenzar sus estudios en la École de Médecine, pero se encontró con la barrera del idioma, su conocimiento del francés era insuficiente para seguir unas clases con una terminología excesivamente técnica, además empezaron a apremiarle las facturas.

Por esta época le surgió la posibilidad de enseñar inglés. Había una plaza disponible de profesor a tiempo completo en la École Berlitz, en París, ganando

² Equivalente en español a Licenciado en Lenguas Modernas.

150 francos al mes. Esta sería la primera vez que Joyce tendría un encuentro con las Escuelas Berlitz. James tenía sus dudas sobre la aceptación del empleo, una cosa era dejar de asistir a clase y otra abandonar totalmente y de manera formal sus estudios de medicina. Entre tanto, empezó a dar clases particulares de inglés. Su siguiente trabajo fue en el primer trimestre de 1904, como profesor sustituto en el Clifton School, en Dalkey; donde permaneció solamente algunas semanas. El 16 de junio de 1904, día decisivo en su vida, tiene su primera cita con Nora Barnacle. El 8 de octubre de ese mismo año Nora y James deciden abandonar Irlanda. Seguro, emocionado y feliz comenzó a moverse para organizar la partida y modo de vivir en el extranjero. Se trataba fundamentalmente de encontrar dinero o el medio para conseguirlo.

Antes de partir escribió a la Berlitz School, en Londres, solicitando un puesto en Europa, y respondió a un anuncio de una señora inglesa llamada E. Gilford que afirmaba que su agencia extranjera podría encontrar puestos de trabajo en la enseñanza a quienes lo solicitasen. Miss Gilford le contestó rápidamente diciendo que le había reservado un puesto en una escuela Berlitz en Europa, y previo pago de dos guineas le diría el nombre de la misma. Joyce con gran sentido de la precaución, consultó a la Berlitz School en Londres y a la policía del pueblo de Miss Gilford. Ninguno de los dos sabían nada sobre el particular, pero como la policía la consideraba una buena persona, Joyce le pagó las dos guineas esperando conocer el lugar de residencia.

Llegados a este punto, creo que es interesante conocer los principios, filosofía y fines que perseguía la **Berlitz School**, así como comprender la corriente metodológica en la que estaba inmersa. A mediados del S. XIX algunos factores contribuyeron a cuestionarse y rechazar el Método de Traducción y Gramática. El Método Directo nace enfrentado al Método tradicional. Hubo una serie de causas que influyeron en el desarrollo de la nueva metodología: el fracaso del Método de Traducción y Gramática en el aprendizaje de la Lengua Oral, las nuevas expectativas sociales y las oportunidades de comunicación entre países europeos que producían una demanda de conocimiento de lenguas extranjeras. Otra de las causas es que los sistemas educativos públicos empezaron a concienciarse de sus fracasos en la enseñanza de idiomas, por otro lado las aportaciones en el campo de la Psicología, a fines del S. XIX y principios del S. XX influyeron en el desarrollo pedagógico y, por último, la aparición de la *International Phonetic Association*.

Este cambio metodológico fue gradual y duró aproximadamente medio siglo y en él se distinguieron tres fases: la 1ª fase, la situamos a mediados del siglo XIX y la llamaremos *Movimiento Pre-Reformista*. En Inglaterra, Francia y otras partes de Europa, especialistas de forma aislada desarrollaron nuevos enfoques para la enseñanza de lenguas extranjeras. Algunos de los estudiosos que intentaron promover teorías alternativas fueron: C. Marcel³, T. Prendergast⁴, F. Gouin⁵ y J. Jacotot⁶; sus teorías no causaron un gran impacto ya que se gestaron fuera de círculos educativos bien estructurados y carecían de medios para una amplia

³ Claude Victor André MARCEL (1793-1876) nació en Francia. Su principal obra fue *Language as a Means of Mental Culture and International Communication* publicada en 1853. Promovió lo que él llamó "Rational Method", su metodología se basa en un detallado análisis del proceso de aprendizaje de lenguas en términos de las "four branches: hearing, speaking, reading and writing" (las cuatro destrezas actuales). Su criterio para ordenar estos cuatro componentes estaba determinado por el desarrollo madurativo del aprendiz y el valor educativo de las actividades de clase resultantes. Para niños y algunos adultos recomendaba comenzar con las destrezas orales y para personas mayores recomendaba la lectura, a esta última, la consideraba la destreza más valiosa.

⁴ Thomas PRENDERGAST (1806-1886) Nació en Inglaterra. Fue el primero en crear una teoría psicológica sobre la adquisición del lenguaje del niño y aplicarla a la enseñanza de lenguas extranjeras. Escribió y publicó su "Mastery System", un sistema basado en memorizar oraciones que contenían todas las reglas gramaticales posibles. Reconoció que no se podían aprender todas las frases de un idioma y su solución fue la misma que la de la escuela conductista en el S.XX: aprender las frases que contienen los términos de la lengua que se usan con más frecuencia.

⁵ François GOUIN (1831-1896). Nació en Francia. Creía que el lenguaje podía ser organizado de forma secuencial. Él creó el "Series Method". Consistía en el análisis de los hechos, en secuencias y la presentación de los mismos en forma de textos narrativos. La técnica llegó a ser muy utilizada en el Método Directo, por ejemplo: I am walking to the door, I am opening the door, etc. Aunque su método compartía algunas características con el M.D. (uso exclusivo de la lengua materna), no hace ninguna referencia al concepto básico de la conversación en el que se fundamenta este método. De gran interés es libro *L'Art d'enseigner et d'etudier les langues* (1880).

⁶ Jean Joseph JACOTOT (1770-1840) Nació en Francia. Desarrolló un sistema original para la enseñanza del francés como lengua extranjera. Defendió la filosofía de la educación universal. Acuñó el slogan: "All is in all", que consistía en aprender una cosa de forma completa y relacionar todo lo demás con ello.

difusión, aceptación y aplicación, aunque las ideas que defendían eran de gran interés.

Esto comenzó a cambiar al final del S. XIX, cuando profesores y lingüistas empezaron a escribir sobre la necesidad de nuevos enfoques en la enseñanza de las lenguas, y a difundir sus conocimientos a través de libros, conferencias, artículos, etc. Además se fundaron asociaciones y sociedades profesionales y surgieron nuevas revistas y publicaciones. Este esfuerzo se llegó a conocer como el Movimiento Reformista que se destacó por su cooperación internacional e interdisciplinar. Lingüistas como el inglés Henry Sweet⁷, el alemán Wilhelm Viëtor⁸ y el francés Paul Passy⁹ proporcionaron el liderazgo intelectual para dar a las ideas de los Reformistas más credibilidad y aceptación.

La 3ª fase se inicia con los primeros intentos de llevar estas teorías a la práctica y concretarlas en lo que se conocería como Método Directo; llegaron de la mano de L. Sauveur¹⁰ y Maximilian Delphinus Berlitz. Gradualmente comenzaron a establecerse escuelas privadas que reconocían que el alumno estaba más interesado en aprender a hablar una lengua que a leerla o a escribirla. La primera de estas escuelas fue la Berlitz fundada en Providence, Rhode Island, en 1878 por el metodólogo alemán emigrado a América Maximilian Berlitz. Su primer empleado,

⁷Henry SWEET (1845-1912) nació en Inglaterra. Fue el creador de la teoría de la Lingüística Aplicada a la Enseñanza de las Lenguas. Su obra *The Practical Study of Languages* (1899) se convirtió en un texto clásico. Bernard Shaw se inspiró en él para crear el personaje del profesor Henry Higgins en la obra *Pygmalion*.

⁸Wilhelm WIËTOR (1850-1918) nació en Alemania. Conocido también con el seudónimo de "Quousque Tandem". Argumenta que se debe enseñar fonética a los futuros profesores para que hablen la lengua perfectamente. Su contribución más importante fue la obra *Language Teaching Must Start Afresh!* (1882).

⁹Paul Édouard PASSY (1859- 1940) nació en París. Fundó "The Phonetic Teacher's Association", precursora de la IPA. Estaba muy interesado en la aplicación de la fonética en la enseñanza de la lectura en las Escuelas Primarias.

¹⁰ Lambert SAUVEUR (1826-1907) nació en Francia. Junto con Heness fundaron en Boston la School of Modern Languages en 1869. Usó la interacción oral intensiva en la lengua extranjera, utilizando las preguntas como un forma de presentar y producir el lenguaje. Su método llegó a conocerse como el "Método Natural".

un francés llamado Nicholas Joly, lo introdujo en el método monolingüe de enseñanza de lenguas, similar al iniciado en los años sesenta y setenta por Heness¹¹ y Sauveur. Su slogan era "El ojo es el enemigo del oído". Él se refería al sistema usado en sus centros como el **Berlitz Method**. El método de Berlitz es una amalgama de elementos de distinta índole, unos de Comenius¹², otros de Pestalozzi¹³, etc. Los principios de su método son:

- a) Asociación directa de la percepción y el pensamiento con la lengua y los sonidos de la lengua que se aprende.
- b) Uso constante y exclusivo de la lengua que se está aprendiendo; si el objeto es la fuente de la palabra y aquello a lo que se asocia el sonido, no hay por qué utilizar intermediarios, en otras palabras: no se precisa la traducción y tampoco es necesaria la gramática.

Berlitz habla de *leyes naturales*, en relación con lo que ocurre en el aprendizaje de la lengua materna por parte del niño: éste no aprende ni gramática ni reglas y, sin embargo, es capaz de hablarla. Su influencia fue decisiva en la expansión del Método Directo. Berlitz no era un metodólogo academicista pero fue un excelente sistematizador de material básico para la enseñanza de lenguas en la línea del Método Directo. Sus grandes éxitos fueron una serie de libros de texto para enseñar las lenguas europeas más importantes. Escribió dos libros de texto pero ninguno era para niveles avanzados; el primero estaba dividido en dos partes, subdivididas a su vez en dos secciones. La sección inicial de la primera parte comenzaba con los objetos de la clase seguido del verbo *to be* y los adjetivos más usuales (*big, small, thin, thick...*). Después se enseñaba vocabulario que podía ser presentado de forma ostensible como: las partes del cuerpo, los vestidos, etc. así como las relaciones

¹¹ Gottlieb HENESS nació en Alemania. Discípulo de Pestalozzi, aplicó la técnica de las "object-lessons" a la enseñanza. Puso en práctica su Método Natural en la Universidad de Yale (1865).

¹² Jon Amos COMENIUS (1592-1670). Nacido en Moravia, su mayor influencia fue la utilización de ilustraciones en la enseñanza de lenguas. Su obra emblemática, *Orbis Sensualium Pictus* (1658).

¹³ Johann Heinrich PESTALOZZI (1746-1827) nació en Suiza. Su obra más conocida fue *How Gertrud Teaches her Children* (1801). La herencia de Pestalozzi fue, sin duda, las "objects lessons", en las que los niños exploraban las cualidades físicas de las cosas en el mundo que les rodeaba.

preposicionales. Los verbos lexicales aparecían a partir de la lección quinta pero el alfabeto no se trataba hasta la lección octava, éste era un procedimiento poco usual para un libro de texto decimonónico. La sección segunda de la primera parte incluía textos simples, los cuales se continuaban en la segunda parte con diálogos de la vida diaria.

Berlitz escribió, también, pequeñas gramáticas de consulta para acompañar a sus libros de texto. Sus manuales proporcionaban un sistema organizado mediante el cual los profesores empleados en sus escuelas enseñaban de acuerdo con una rutina establecida que aseguraba que todas las Berlitz seguían el mismo modelo de trabajo básico; era un orgullo para esta institución que un alumno que seguía un curso en Nueva York pudiera retomararlo en la misma lección en cualquier punto de Europa. El sistema Berlitz pretendía ser un método a "prueba de profesores" para formadores inexpertos y no muy motivados. Por lo que se refiere a sus maestros, el requisito indispensable era que todos ellos fuesen nativos, jóvenes, con buena presencia, preferentemente solteros y con poca formación lingüística. El personal docente tenía instrucciones claras y directas: no traducir bajo ningún concepto. Se ponía gran énfasis en el lenguaje oral, se evitaban las explicaciones gramaticales hasta muy avanzado el curso, máximo uso de la técnica pregunta-respuesta y se prohibía el uso de la lengua materna en la clase.

Algunas de las ideas de sus predecesores no tuvieron suficiente difusión, pero Berlitz lo solucionó con una inteligente campaña publicitaria: en la Exposición Universal de París de 1900, en una pequeña sala, la Berlitz School presentaba en vivo un curso de inglés, donde unos veinte alumnos franceses respondían con precisión y entusiasmo a los impulsos del profesor. Esta original publicidad supuso un fuerte impacto entre los especialistas europeos de idiomas de tal forma que los profesores de la Berlitz School fueron solicitados por varias instituciones del continente para presentar el Método. Estableció escuelas en Alemania, Gran Bretaña, Francia, Hungría, Austria, Holanda, Italia, Oriente Medio, Australia y Sudamérica.

Retomando el objeto de nuestro trabajo, el 11 de octubre de 1904 Nora y James llegan a Zurich, donde pocas horas después él instala a Nora en un hotel y se dirige a la Berlitz School. Allí lo recibe el Director de la Escuela, Herr Malacrida, quien no sabía nada de su llegada y no tenía puestos disponibles; al principio, Joyce reaccionó bruscamente pero luego comprendió que el verdadero responsable era él que no se había preocupado de confirmar las vagas informaciones recibidas.

James se sintió desesperado. Por fortuna, días más tarde, el Director de la Berlitz conmovido por la juventud o por la extraña personalidad y la indudable cultura de aquel profesor le convenció para que se dirigiera a Trieste, donde había una sede de la Berlitz con probabilidades de encontrar empleo. Pero tampoco en Trieste tuvo fortuna y no encontró una plaza libre. Se puso a buscar otros trabajos, o clases particulares, pidió dinero prestado a personas poco conocidas, etc. Por suerte, al poco tiempo llegó a Trieste uno de los directores de la sede principal de la Berlitz en Viena: se llamaba Almidano Artifoni (Joyce utilizó este nombre para uno de sus personajes). Él tenía el encargo de abrir un Instituto de la Berlitz School en Pola, y entraba además como Director del Instituto de Trieste.

La finalidad de la nueva Berlitz School de Pola era cubrir las necesidades de los oficiales de la Armada. Artifoni ya disponía de un profesor de inglés para la sede de Pola llamado Eyers, pero logró encontrar un empleo para Joyce. Previamente preguntó a James si estaba casado, pero como Nora y él legalmente eran solteros, no había ningún impedimento. El 31 de octubre llegaron a Pola. Artifoni les había precedido y les preparó una gran acogida, mejor de lo que pudieran imaginarse; consiguió que el "Giornaletto Di Pola" publicase dos anuncios sobre su llegada a la ciudad. El primero decía: *Mister James Joyce, Bachelor of Arts*; el segundo lo presentaba como *Dottore in Filosofia*, así él descubrió que este era el equivalente de su título en Italia.

El sueldo de la Berlitz School no era gran cosa, recibía dos libras por semana por 16 horas de trabajo enseñando a los oficiales, pero él pensaba que la enseñanza aunque aburrida era tranquila y le proporcionaba tiempo libre para dedicarse a su verdadera vocación: escribir. El Director de la Berlitz de Pola era entonces Alessandro Francini-Bruni, que para distinguirse de la multitud de Francinis había añadido el apellido de su mujer, Bruni, al suyo propio; era un hombre con un sentido del humor notable, de fantasía rica e irónica y conecedor de la lengua toscana hasta en sus más finos detalles. Acordaron intercambiar clases, Francini enseñaba a Joyce la lengua toscana y Joyce a Francini el inglés dublinés. Francini cumplió su parte del contrato, pero cuando le tocaba el turno a Joyce, siempre tenía una excusa.

Eyers, el otro profesor de inglés, profería grandes insultos contra la escuela y se lo contaba a James que no se lo tomaba en serio y lo recibía con risas y "ladridos". Había además dos profesores de francés, Joseph Guye, afable pero siempre bebido,

y Soldat; también impartía clases una profesora alemana llamada Marckwardt de cuya pedagogía metódica Joyce se mofaba con una rima que divertía a Francini:

Wer ist hier? Herr Professor
Wer ist dort? Herr Collessor
Herr Professor. Herr Collessor.

Sin embargo, James pronto empezó a intercambiar lecciones con Marckwardt pensando que si conocía mejor el alemán, éste le podría ser útil algún día. Los dos hermanos Joyce, Stanislaus y James (por aquel entonces Stanislaus, a petición de James se habían trasladado a Trieste y trabajaba también en la Berlitz School), enseñaban en la escuela de forma seria y constante, pero mientras que el sistema de Stanislaus era sistemático y puntilloso, el de James era rimbombante y llamativo. El mismo Joyce en su ensayo "The Study of Languages", nos dice: "La afirmación de que el estudio de las lenguas debe ser despreciado porque es imaginativo y no hace referencia a hechos ni trata con las ideas de una manera precisa, es absurda".

Sus tácticas pedagógicas consistían en lanzar comentarios irónicos dentro de la clase y llevar a los alumnos a discusiones profundas; los temas de estas máximas se basaban en sus preocupaciones centrales: sus necesidades económicas, su familia, su país, etc. Con alumnos principiantes lanzaba máximas, intercaladas en las lecciones, por ejemplo:

"A husband is usually an ox with horns. His wife is brainless. Together they make a four-legged animal."¹⁴

"What is a pachyderm? See that man there with a trumpet for a nose and that sizable belly- there's a pachyderm."¹⁵

Joyce era impaciente en los niveles iniciales del aprendizaje, en los primeros pasos utilizaba los textos de Berlitz. Él dedicaba la mayor parte de la clase a la conversación. De improviso se inventaba historias para ilustrar puntos gramaticales; por ejemplo, una de sus alumnas en sus clases particulares tenía problemas para poner el acento en la sílaba correcta en la palabra "generally", Joyce le dijo que

¹⁴ Traducción: "Un marido es, generalmente, un buey con cuernos. Su mujer una estúpida. Juntos forman un animal de cuatro patas".

¹⁵ Trad. "¿Qué es un paquidermo? Mira aquel hombre de allí, con una trompa por nariz y una barriga considerable. Ahí tienes un paquidermo".

debía pronunciar la palabra como si fuera el nombre del famoso "General Li", de ascendencia china; él rápidamente le resumía la vida de este general que terminaba siendo colgado de un árbol, una escena que Joyce ilustraba simultáneamente haciendo un dibujo en el cuaderno de la alumna. James gozaba de buena fama y mucha simpatía entre sus pupilos, sobre todo, entre los hombres ricos y poderosos de la ciudad.

James no se encontraba muy bien en Pola. Era una ciudad demasiado apagada para él. Por eso, acogió con gratitud el desarrollo de los acontecimientos que le llevaron, en el mes de marzo de 1905, a trasladarse de la Berlitz de Pola a la de Trieste, a la que Artifoni, que sentía gran simpatía por él, había logrado transferirlo. En el verano de 1906 James sufrió una gran desilusión, un miembro de la Berlitz School, Bertelli, huyó con los fondos de la Institución. Artifoni se vio obligado a comunicar a los hermanos Joyce que tenían que abandonar la escuela porque no había presupuesto para pagar a los dos profesores de inglés. De nuevo, Joyce se encontraba sin trabajo, en los anuncios económicos de la *Tribuna de Roma* leyó que un Banco de aquella ciudad buscaba un traductor de inglés. Decidió probar suerte, escribió y fue aceptado. El trabajo en el banco le resultaba tedioso. En noviembre de 1906, contesta a otro anuncio. Como resultado de ello empieza a dar clases en una escuela mediocre equivalente a la Berlitz School, llamada *Ecole des Langues*.

En marzo de 1907, Joyce y su familia regresaron a Trieste. Las perspectivas no eran halagüeñas, no había trabajo disponible, no le quedaba más solución que buscar una vez más clases particulares. Artifoni temía la competencia de Joyce, porque sabía que sus alumnos le profesaban un gran afecto. Así que después de muchas indecisiones, le ofreció reingresar en la Berlitz, con horario y sueldo reducidos. Algo le aliviaba el creciente prestigio de su enseñanza, dando clases particulares a personajes locales. En 1911 a Joyce se le ocurrió que podía ejercer en una escuela pública italiana. Se preparó para presentarse a las oposiciones por la Universidad de Padua. Quizás lo hubiese conseguido, pero después de superar los exámenes con buena puntuación, se le comunicó que el estado italiano no consideraba válido su diploma dublinés, y que, en consecuencia, no podía siquiera participar en el concurso, y mucho menos ganarlo. La desilusión fue tremenda. Más adelante, en 1913 su situación profesional mejora al conseguir una cátedra de inglés en la Scuola Superiore di Commercio Revoltella y por las tardes proseguía con sus clases particulares. En esta ocasión no tuvo problemas con la validez de su titulación. Su plaza oficial en la Escuela hizo que sus clases fueran más solicitadas

que antes, y que su impuntualidad y sus métodos excéntricos fuesen tolerados por alumnos indulgentes.

La entrada de Italia en la guerra, en mayo de 1915, provocó el cierre de la Scuola Revoltella ya que todos sus profesores fueron llamados a filas. Joyce no deseaba dar más clases pero, en 1920, reclamó su plaza en la Revoltella que estaba en proceso de convertirse en la Universidad de Trieste. Trabajaba una hora al día, seis veces por semana. Su enseñanza era tan asistemática como de costumbre, él encontraba los "drills" excesivamente aburridos, así que pasaba la mayor parte del tiempo enseñándoles los nombres de las comidas, insistiéndoles que "estas palabras son muy importantes". Un día uno de sus alumnos le preguntó tímidamente: "¿Cuánto tiempo debe estudiarse una lengua para llegar a dominarla?" Joyce respondió de forma pesimista "Yo llevo estudiando quince años el italiano y ahora estoy comenzando a conocerla"

Pese a que la única vocación reconocida por Joyce era la Literatura, basándome en su experiencia profesional, en su fama y el cariño que le profesaban sus alumnos y que su medio básico de vida en los momentos más difíciles fue la docencia, me atrevo a decir que James Joyce fue un profesor nato. En sus conversaciones con Francini-Bruni, pasaba del italiano al latín y recitaba pasajes de la liturgia entremezclados con irrelevancias cómicas en triestino, francés, alemán, griego e incluso ruso. Como habremos observado James Joyce era un políglota. Aunque no llegó a conocer el griego en profundidad, cosa que le disgustaba mucho, en una carta enviada a Miss Weaver, en 1921, Joyce le dice: "Yo solía hablar griego moderno no demasiado mal (hablo cuatro o cinco lenguas con fluidez), ya que he tratado durante bastante tiempo a toda clase de griegos: desde nobles hasta vendedores de cebollas, especialmente con éstos últimos, ya que como soy muy supersticioso pienso que me traen suerte".

Su gusto y afición por las lenguas extranjeras es otra de las constantes en su vida, ya que él pensaba que: "En la historia de las palabras se contiene muchos rastros de la historia de los hombres, y al comparar el habla de nuestros días con la de años pasados, vemos una útil ilustración de los efectos de las influencias externas en las palabras de una raza". Él siempre estuvo ávido de aprender nuevos idiomas hasta bien entrada la madurez. Esto se refleja de forma evidente en sus obras, donde incluye vocablos y expresiones en otras lenguas. La Torre de Babel en la que vivió inmerso la trasladó a sus libros.

La obra de James Joyce -con su culminación en **Ulises**- es el hecho máximo de la experiencia de la Literatura narrativa moderna. La revolución joyciana, por lo que toca a la narrativa ha desempeñado un papel equivalente al de la relatividad en Física, al del Cubismo y el No-Figurativismo en Pintura, al del Funcionalismo en Arquitectura, al del Vanguardismo en Poesía, al del Comunismo en Política, al Psicoanálisis en Psicología y al Método Directo en la Enseñanza de Lenguas Extranjeras.

No sabemos si Joyce fue consciente de lo novedoso de la pedagogía que seguía en sus clases y de la importancia que tuvo en la enseñanza de lenguas extranjeras la institución en la que trabajaba: la Berlitz School, fuese cierto o no, él también aportó su granito de arena a este cambio pedagógico.

BIBLIOGRAFIA

- Attridge, D. (Ed.) 1990. *The Cambridge Companion to James Joyce*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beja, M.(Ed.) 1991. *James Joyce: Dubliners and A Portrait of the Artist as a Young Man*. London: Macmillan.
- Bolt, S. 1981. *A Preface to James Joyce*. Essex: Longman.
- Ellmann, R. 1983. *James Joyce*. Oxford: Oxford University Press
- Ellmann, R. & Ellsworth, M. (Ed.) 1975. *James Joyce: Escritos críticos*. Traductor Andrés Bosch. Madrid: Alianza Editorial.
- Gillie, C. 1978. *Movements in English Literature 1900-1940*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García Tortosa, F. et alii (Ed.) 1982. *James Joyce: A New Language. Actas del Simposio Internacional en el Centenario de James Joyce*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Gross, J. 1974. *Joyce*. Traducido por Marcelo Covián. Barcelona: Ediciones Grijalbo, S.A.
- Howatt, A.P.R. 1985. *A History of English Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Larsen-Freeman, D. 1986. *Techniques and Principles in Language Teaching*. Oxford: O.U.P.
- Levin, H. 1973. *James Joyce. Introducción Crítica*. Traducción y notas de Antonio Castro Leal. México: Fondo de Cultura Económica.
- MacCabe, C. 1981. *James Joyce & the Revolution of the World*. London: Macmillan.

- Puente, J.M. & González, A. 1993. *Didáctica de la enseñanza de Idiomas. Teoría y Práctica*. Madrid: Editorial Diagrama.
- Read, F. (Ed.) 1971. *Erza Pound sobre Joyce*. Barcelona: Barral Editores.
- Richards, J.C. & Rodgers, T.S. 1986. *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Romana Paci, F. 1970. *James Joyce. Vida y Obra*. Traducción de J. Montserrat Torrents. Barcelona: Ediciones Península.
- Roughley, A. 1991. *James Joyce and Critical Theory: An Introduction*. London: Harvester Wheatsheaf.
- Sainero Sánchez, R. 1993. *Literatura Angloirlandesa y su relación con las Literaturas Celtas*. Madrid: UNED.
- Valverde, J.M. 1978. *Conocer Joyce y su obra*. Barcelona: Dopesa.
- Van Boheemen, C.(Ed.) 1989. *Joyce, Modernity, and its Mediation*. Amsterdam-Atlanta, GA: Rodopi.